

10 FORMAS DE EDUCAR



Del Doctor Sears, traducido por Solecilla y copiado de <http://www.dormirsinllorar.com/>
Para mí, este artículo resume de forma espectacular lo que pienso sobre educación, aunque bien es cierto que algunas expresiones que utiliza el doctor Sears suenan un poco "duras" al oído (y no todo es por la traducción amateur). Pero si me quedo con el contenido, con lo que quiere decir, en mi opinión es un artículo básico.

La imagen que pongo es de Patricia Merola una ilustradora que he descubierto recientemente y que me encanta. Tomo la imagen de http://tipika.blogspot.com/2005_11_01_archive.html

1-. CONECTESE TEMPRANAMENTE

Es fundamental en una relación sana entre padre y niño. Para saber cómo disciplinar a su niño usted debe conocer primero a su niño. Esta clase del conocimiento reside profundo en las mentes de los padres. Usted le podría llamar intuición, pero ese término tiene una especie de mística que confunde a los padres. "¿Cómo puedo confiar en mi intuición? ¿no sé si tengo!") La "conexión" es más fácil de entender. Con el estilo de cuidar de los niños de alto-contacto llamado Attachment parenting, usted puede construir y reforzar esta conexión entre usted y su niño, colocando la base para la disciplina. Los padres conectados llegan a ser sus propios expertos en su propio niño, así que ellos saben qué conducta es apropiado esperar y cómo transmitir estas esperanzas. Los niños conectados saben que conducta esperan los padres y hacen un esfuerzo de comportarse esta manera porque ellos quieren complacer sus padres. Juntos estos padres y los niños desarrollan un estilo de educación que funciona para ellos. Describimos los instrumentos para conectar con su bebé y niño pequeño para que usted pueda leer su conducta de niño y responder apropiadamente, de forma que los dos den lo mejor de si mismos.

2. CONOZCA A SU NIÑO.

Estos son las palabras más útiles en la educación. Estudie a su niño. Sepa sus necesidades de niño y capacidades en varias edades. Sus técnicas de educación serán

diferentes en cada etapa porque las necesidades de niño cambian. Una rabieta en un niño de dos años necesita una respuesta diferente que en uno de ocho años.

Conozca la conducta apropiada para cada edad. Muchos conflictos surgen cuándo los padres esperan que los niños piensen y se comporten como adultos. Usted necesita saber qué conducta es usual para un niño en cada etapa del desarrollo para reconocer la mala conducta verdadera. Encontramos que la educación era mucho más fácil con nuestro octavo niño que con nuestro primer niño, principalmente porque nosotros ahora tenemos un asidero: conocemos que conductas requieren instrucción, cuales la paciencia, y cuales el humor, y las que demandan una firme respuesta correctiva. Toleramos esas cosas que acompañan una edad de niño y etapa (por ejemplo, la mayoría de los niños de 2 años no puede sentarse todavía mucho tiempo en un restaurante), pero corregimos la conducta que es irrespetuosa o peligrosa para el niño o para otros ("Usted no puede subir sobre la mesa").

Vea por los ojos de su niño. Los niños no piensan como adultos. Los niños hacen y piensan locuras—por lo menos por estándares adultos. Usted lo manejará mal si usted juzga una conducta de niño de un punto de vista adulto. Un de dos años que corre hacia la calle es no es desafiante, él sólo quiere coger su pelota. La acción sigue al impulso, sin pensamiento en medio. Un niño de cinco años quiere el juguete de su amigo tanto que lo "pide prestado". Un adulto puede parar y pesar la necesidad, la seguridad, y la moral de un acto, pero de un niño pequeño no.

Nuestro hijo Matthew, era a la edad de dos años un niño que se concentraba con facilidad. El llegaría a ser tan absorto en una actividad de juego que era difícil para él dejarla cuando era hora de salir. Un día cuando él jugaba y era hora de partir (llegábamos tarde para una cita), Martha sacó a Matthew y lo llevó a la puerta. Matthew protestó con una rabieta típica de dos años. Al principio ella sintió el usual "Oye, aquí mando yo" y sentía que estaba justificado esperar que nuestro hijo dejara inmediatamente sus juguetes. Pero cuando Martha llevaba el niño fuera de la puerta, se dio cuenta de que su calibrador de la educación estaba desequilibrado y ella no manejaba las cosas de la mejor manera. Sus acciones eran un resultado de su necesidad de salir, pero ellos no tuvieron en cuenta la necesidad de Matthew de un aviso previo y una transición más gradual. Ella se dio cuenta de que no estaba en la naturaleza de Matthew cambiar engranajes rápidamente, incluso si tuviéramos una hora tope. El no la desafiaba. El era sincero consigo mismo. El necesitaba más tiempo para dejar sus actividades. Así que ella le llevó tranquilamente hacia la ubicación del juego, se sentó con él y juntos dijeron "Adiós juguetes, adiós camiones, adiós coches," hasta que él pudo liberarse cómodamente de sus actividades. Sólo tomó un par de minutos, el tiempo que de otro modo se habría malgastado en luchar con Matthew en el coche. Esto no era una "técnica" o "método"; esta acción disciplinaria evolucionó naturalmente del respeto mutuo entre padre y niño y el conocimiento que Martha tenía acerca de Matthew. Al final de este ejercicio Martha se sentía bien porque había logrado lo que ella quiso - que Matthew saliera de la casa con la menor la cantidad del jaleo. Ella aprendió un método de liberarlo de una actividad sin recurrir a una rabieta. Eso es la disciplina.

Darnos cuenta de cuanto mejor funcionaba la disciplina cuando teníamos en cuenta las necesidades de nuestros hijos fue un punto muy importante para nosotros. Inicialmente, tuvimos que tratar el temor de permitir que nuestros niños nos manipularan, porque habíamos leído, oídos de otros, y crecimos con la idea que los padres buenos tienen

siempre el control. Encontramos, sin embargo, que acercar nuestro punto de vista la del niño realmente nos ayudó a hacernos cargo. Conocer a nuestros niños llegó a ser la llave de cómo educarlos. Ellos supieron que estábamos a cargo de la situación porque éramos capaces de ayudarlos a obedecer. Eso no dejó duda en sus mentes y las nuestras de que papá y mamá saben qué es lo mejor.

3. AYUDE AL NIÑO A RESPETAR LA AUTORIDAD,

Hágase cargo de a sus niños. Eso es básico en la educación. Pero ser una autoridad de confianza del niño no viene automáticamente con el trabajo de ser un padre. El niño que al que se le dice que debe obedecer "si no," puede comportarse bien, pero hace así por temor, no respeto. "Honra a tu padre y tu a madre" es una enseñanza sabia y comprobada con el tiempo; no los tema. El honor implica tanto la obediencia como el respeto.

¿Cómo obtiene usted respeto de sus niños? Una figura de la autoridad necesita ser a la vez tibio y sabio. Primero, conéctese a su hijo. Empiece como un confortador del bebé. A hacer esto, usted conoce a su bebé y su bebé confía en usted. El respeto a la autoridad se basa en la confianza. Una vez su niño confía en encontrarle cuando lo necesita, el confiará en usted para poner límites. Un día yo pregunté a una madre por qué ella sentía tan segura como una figura de autoridad. Ella dijo, "mucha de mi seguridad viene de conocer a mis niños." Porque ella entendía a sus niños, ella era capaz de indicarles sabiamente y saber que ellos seguirían. Muchos padres confunden está encargado con está en el control. En vez de controlando directamente a niños, las figuras sabias de la autoridad controlan la situación para hacer más fácil a los niños aprender a controlarse a sí mismos. Los niños responden con la confianza y el respeto genuinos antes que al temor y la rebelión.

4. FIJE LIMITES, PROPORCIONE UNA ESTRUCTURA

Establezca las reglas, pero cree al mismo tiempo las condiciones que hacen las reglas más fáciles de seguir. Los niños necesitan fronteras. Ellos no prosperarán ni sobrevivirán sin límites. Para aprender acerca de su ambiente, los pequeñines deben explorar y deben ser energéticos. Eso es su trabajo. El control ambiental es el trabajo de padres. Esto implica colocación los límites sabios y proporcionar la estructura, que significa crear una atmósfera en el hogar que hace estos límites más fáciles de respetar. La parte de poner límites es decir "no" a un niño que explora que se dirige al problema; la parte de la estructura está en tener un hogar a prueba de niños y proporcionar a las mentes y los cuerpos un lugar seguro para jugar y aprender.

5. ESPERE OBEDIENCIA

Su niño será tan obediente como usted espera, o tan desafiante como usted permite. Cuando nosotros preguntamos a los padres de los niños obedientes por qué sus niños obedecen, todos contestan, "Porque nosotros los esperamos". Sencillo como suena, muchos padres permiten que este hecho básico de la disciplina se vaya. Ellos están demasiado ocupados, su niño es "de carácter fuerte;" ellos presentan disculpas: "Es

apenas una fase de desarrollo."

Los niños de corta edad no saben qué conducta es aceptable o inaceptable hasta que usted se lo diga. Una tarde en un restaurante "amigable con niños", nosotros observamos dos familias que manejan la misma situación en dos maneras diferentes. El niño de dos años y medio en una familia subía incesantemente sobre el respaldo de su silla, y mantuvo esta conducta hasta llegar a ser molesta a clientes cercanos. "Prohibiciones" débiles de los padres no disuadieron al trepador persistente. Era claro que este niño no llegó a tener la menor idea de que subir era una conducta inaceptable. El obtuvo el mensaje, "preferimos que usted no suba, pero nosotros no haremos nada acerca de ello."

Otro niño de dos años y medio obtuvo un mensaje y una conducta diferente, mostrada de forma diferente. El padre se sentó al niño junto a él, se dirigió con frecuencia al niño, y lo mantuvo implicado en la conversación de la familia. Tan pronto como el pequeñín comenzó a subir, el padre inmediatamente lo redireccionó y plantó cortésmente al trepador en su asiento. Con una combinación de distracción creativa y restricción respetuosa, el padre transmitió al niño que esperaba de él que se abstuviese de subir porque subir perturbaría a las personas de los sitios cercanos. El niño obtuvo el mensaje de que ningún esfuerzo por subir al asiento estaría bien. El niño archivó esta experiencia en su banco de la memoria, para ser recuperada la próxima vez ellos fueron a un restaurante cuando, presumiblemente, él hizo menos tentativas para subir sobre el asiento.

¿Exhibía el padre en la segunda familia control de la conducta? Sí, pero en el sentido correcto del término. El control abusivo es cuando usted impone forzosamente sus hechos sobre su niño, espera ser obedecido, pero en detrimento de su relación. Cuando usted insiste en la obediencia y ayuda al niño para obtener el control de él mismo, usted utiliza su poder sobre el niño en una manera buena que ayuda a que él desarrolle los controles interiores. Recuerde, los niños quieren los límites para no sentirse fuera de control, y ellos quieren a los padres para que les paren en esos límites. Ellos van probando los límites para ver si usted los apoya. Cuando usted no lo hace, el niño está inquieto porque nadie es suficientemente fuerte para contenerle. Para un niño, eso es espantoso.

6. SEA MODELO DE CONDUCTA.

Un modelo es un ejemplo que su niño imita. La mente de un niño creciente es una esponja, empañando experiencias de vida; es una videocámara que captura todo que un niño oye y ve, almacenando estas imágenes en una cámara mental para la recuperación posterior. Estas imágenes almacenadas, especialmente esas con frecuencia repetidas por personas significativas en la vida de niño, llegan a ser la parte de su personalidad—el ser de niño. Así, uno de sus trabajos como padres deberá ser proporcionar materia buena para que su hijo absorba.

"Pero yo no puedo ser perfecto." por supuesto que no. Ningún padre es perfecto. Al escribir este libro, Martha y yo a menudo decíamos, "sabemos todo esto y aún cometemos errores." De hecho, es poco sano ser modelo de perfección—una meta que

ni el padre ni el niño pueden alcanzar (aunque muchos se paralizan tratando). Es la impresión general que su niño recibe lo que cuenta, no las pifias ni arrebatos ocasionales. Si un padre está por costumbre enojado, la cólera llega a ser la parte del ser de niño. El niño aprende que esto es la forma en que las personas tratan con la vida. Si un padre es modelo de felicidad y la confianza, con una enojada ocasional, el niño ve un modelo más sano: las personas son felices la mayor parte del tiempo, pero a veces las dificultades le hacen enojar. Usted maneja la situación y vuelve a ser feliz.

Los padres, ustedes, son las primeras personas que su niño conoce. Ustedes son los primeros cuidadores, las figuras de autoridad, los compañeros, masculino y femenino. Usted pone el estándar para la actitud del niño hacia la autoridad, su habilidad de jugar con iguales, y con su identidad sexual. Parte de usted mismo llega a ser parte de su niño. Sí, mucha de la conducta del niño es genética. Más de un padre ha dicho, "El vino construido de esa manera," pero mucho es influido también por los modelos de comportamiento del niño.

7. NUTRA SU CONFIANZA EN SI MISMO

La persona que crece con una imagen de sí mismo positiva es más fácil de educar. Ella piensa en sí misma como una persona que vale la pena, y así que ella se comporta de una manera que vale la pena. Ella es capaz de privarse de alguna mala conducta con la voluntad de mantener este sentimiento de bienestar. Cuando este niño se porta mal, vuelve más rápidamente al sendero correcto, con menos necesidad para de castigo.

No es así el niño con una pobre imagen de sí mismo. El niño que no siente que es bueno no actúa bien. Sus padres no confían en él, así que él no puede confiar en sí mismo. Nadie espera que se comporte bien, así que él no lo hace. El ciclo de la mala conducta empieza: más mala conducta, más castigo, que intensifica la cólera de niño y baja el amor propio de niño, produciendo una conducta más mala. De ahí que nuestro enfoque para disciplinar se enfoca principalmente a promover bienestar interior en el niño desde el principio. A través de la vida su niño será expuesto a personas y acontecimientos que contribuyen a su auto-valor y a otros que lo astillan. Llamamos a estos constructores y destructores. Nosotros lo ayudaremos a poner las condiciones para que su niño esté expuesto a muchos más constructores que destructores, y, por supuesto, para ser un constructor usted mismo.

8. FORME LA CONDUCTA DEL NIÑO

Un padre sabio es como un jardinero que trabaja con lo que él tiene en su jardín y decide también lo que él quiere agregar. Él se da cuenta de que él no puede controlar las características de las flores, cuando florecen, su olor y el color; pero él puede agregar esos colores que no tiene en su jardín, y él lo puede formar para ser más hermoso. Hay flores e hierbas en cada conducta de niño. A veces las flores florecen tan hermosamente que usted hace ni advierte las hierbas; otros tiempos que las hierbas alcanzan las flores. El jardinero riega las flores, pone guías a las plantas para ayudarlas a crecer rectas, y mantiene las hierbas controladas.

Los niños nacen con algunos rasgos conductuales que o prosperan o se eliminan, según

cómo los niños sean atendidos. Otros rasgos se plantan y son alentados vigorosamente a crecer. Tomado enteramente, estos rasgos componen la personalidad eventual de niño. Su herramientas como un padre es las técnicas nosotros llamamos modeladores, las maneras probadas con el tiempo para mejorar su conducta de niño en situaciones diarias. Con ayuda de modeladores usted elimina esas conductas que aflojan a su niño hacia abajo y nutren esas calidades que ayudan a que él madure.

La mayoría del tiempo, formar la conducta de un niño es una reacción de cuando-entonces. (Cuándo la habitación de Billy es un lío, entonces Mamá dice "no más jugar fuera de hasta que se limpie.") Finalmente, el niño interioriza estos modeladores, desarrollando sus propios sistemas interiores de cuando-entonces, y aprende a tomar responsabilidad de las consecuencias de sus acciones. (" Cuando mi cuarto es un lío, no es divertido jugar allí, así que yo mejor lo limpio.") El aprende a formar su propia conducta.

En cada etapa del desarrollo, sus instrumentos de formación cambian, dependiendo de las necesidades de su jardín pequeño. En la sección de educación de este sitio, nosotros le damos tips de horticultura a ayudarlo a formar seguramente la conducta de su niño y hacer que su personalidad trabaje para su ventaja, así él será una persona más amable que contribuye al jardín de la vida.

9. CRIE NIÑOS QUE SE PREOCUPEN.

Un niño moral es responsable, desarrollando una conciencia, y es sensible hacia las necesidades y derechos de otros. Un niño moral tiene un código interior del bien y la injusticia que va ligado a su sentido interior de bienestar. En el interior él mismo él sabe "yo me siento bien cuando actúo bien, y yo me siento mal cuando actúo mal." La raíz de es un niño moral es la sensibilidad a su ser y a otros, junto con la habilidad de anticipar cómo una acción afectará a otra persona—y tenerlo en cuenta antes de avanzar. Una de las habilidades sociales más valiosas usted puede ayudar a su niño a desarrollar es empatía—la habilidad de considerar los derechos y sentimientos de otras personas. Los niños aprenden empatía de las personas que los tratan con empatía. Una de las mejores maneras de resultar ciudadanos buenos deberá ser criar a niños sensibles.

A los niños además de enseñarles la conducta responsable hacia los otros y hacia las cosas, también hay que enseñarles a tomar responsabilidad de sí mismos. Uno de los instrumentos más valiosos para la vida usted puede dar a su niño es la habilidad de hacer las elecciones sabias. Usted quiere plantar un sistema de seguridad dentro de su niño que constantemente le recuerda:” piensa lo que estás a punto de hacer”. Aprendiendo a tomar responsabilidad de sus acciones siendo niños pequeños se preparan para hacer las elecciones correctas cuando las consecuencias son más graves. Nuestro deseo es ayudarlo a criar niños cuidadosos.

10. HABLE Y ESCUCHE

Comuníquese con su niño de modo que no llegue a ser sordo para sus padres. Las mejores figuras de la autoridad se especializan en la comunicación con niños. La misma orden dada de forma considerada hace la diferencia en si un niño obedece o le desafía.

Los educadores sabios saben cómo abrir a un niño que se cerró y considerar la Regla de oro: eduque a sus niños respetuosamente.

Además de aprender cómo hablar a un niño, es igualmente importante aprender a cómo escuchar. Nada gana más puntos sobre un niño (o adulto) más que transmitiendo que usted valora su punto de vista. Estar encargado de su niño no significa ponerle hacia abajo.

Cada uno de éstos puntos de disciplina depende de los otros. Deberá ser una figura de autoridad, un modelo bueno, un modelador de la conducta y maestro de obediencia y no podrá si usted y su niño no están conectado y usted no conoce a su niño. Usted puede saber los principios psicológicos de formar la conducta, pero el modelador no funcionará si usted no se puede comunicar con su niño. E incluso una relación conectada no garantiza a niños disciplinados si usted falla de transmitir su esperanza que su niño le obedezca. Estos diez componentes interdependientes forman la base del enfoque para educar, que proponemos en nuestra página. Póngalos todo juntos, y usted tiene un modelo para criar a niños que son una alegría para estar con ellos ahora y que le harán orgulloso en el futuro.